

# Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares

17 de abril de 2013  
Español  
Original: chino

## Segundo período de sesiones

Ginebra, 22 de abril a 3 de mayo de 2013

## Desarme nuclear

### Documento de trabajo presentado por China

1. La prohibición completa y la eliminación total de las armas nucleares, la erradicación del peligro de guerra nuclear y el logro de un mundo libre de armas nucleares sirven al interés común y benefician a la humanidad.
2. La comunidad internacional debería aunar esfuerzos en pro de un nuevo concepto de la seguridad centrado en la confianza mutua, el mutuo beneficio, la igualdad y la coordinación; del total respeto y atención de los intereses legítimos y razonables en materia de seguridad de todos los países; de la solución de las controversias internacionales por medios pacíficos; y de la colaboración encaminada a crear un entorno de seguridad internacional pacífico y estable, así como a establecer las condiciones necesarias para el progreso en el ámbito del desarme nuclear.
3. Es importante que se observe el multilateralismo, que se mantenga la autoridad, universalidad y eficacia de Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y que la función de los mecanismos multilaterales existentes, como la Comisión de Desarme y la Conferencia de Desarme de las Naciones Unidas, se avale y se fomente sin reservas con miras a ofrecer apoyo jurídico y salvaguardias institucionales al proceso de desarme.
4. Cuando el proceso de preparación de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares se encuentra en pleno apogeo, todas las partes deben aprovechar esta oportunidad para adoptar sin interrupción medidas activas encaminadas a la aplicación integral del plan de acción aprobado por la Conferencia de Examen de 2010. La relación entre el desarme nuclear, la no proliferación de las armas nucleares y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos debe tratarse debidamente, de modo que se promuevan los tres pilares del Tratado de manera equilibrada.
5. Todos los Estados poseedores de armas nucleares deberían comprometerse a prohibir por completo y eliminar las armas nucleares en su totalidad, cumplir



escrupulosamente sus obligaciones en materia de no proliferación con arreglo al artículo VI del Tratado y dar garantías públicas de que no aspiran a poseer armas nucleares indefinidamente.

6. El desarme nuclear, que tendría que fomentarse de manera escalonada, debería obedecer a los principios de promover la estabilidad estratégica mundial y garantizar que no se reduzca la seguridad de ninguna de las partes.

7. Sobre los Estados que poseen los mayores arsenales nucleares recae una responsabilidad especial y fundamental en materia de desarme nuclear, por lo que deben tomar la iniciativa y reducir sustancialmente esos arsenales de manera verificable, irreversible y jurídicamente vinculante, a fin de crear las condiciones necesarias para lograr el objetivo final de un desarme nuclear general y completo. Otros Estados poseedores de armas nucleares deberían sumarse a las negociaciones multilaterales sobre el desarme nuclear cuando se den las condiciones adecuadas.

8. Debe cesar el desarrollo y el despliegue de sistemas mundiales de defensa antimisiles, que socavan la estabilidad estratégica mundial y la cooperación internacional en ese sentido, a fin de no obstaculizar los esfuerzos internacionales de desarme nuclear. La prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre propicia el equilibrio y la estabilidad en el ámbito estratégico mundial, así como la creación del entorno de seguridad internacional necesario para el desarme nuclear.

9. El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares es un paso importante en el proceso de desarme nuclear. Los países que aún no lo hayan hecho deben firmar y ratificar el Tratado cuanto antes, de modo que este pueda entrar en vigor a la mayor brevedad, como se estipula en las disposiciones aplicables. En espera de la entrada en vigor del Tratado, los Estados poseedores de armas nucleares deberían continuar respetando las moratorias sobre los ensayos nucleares.

10. La Conferencia de Desarme de Ginebra constituye el único foro adecuado para negociar un tratado que prohíba la producción de material fisionable para armas u otros explosivos nucleares. Las negociaciones sobre tal tratado deberían iniciarse en la Conferencia lo antes posible, con la participación plena de todas las partes implicadas. La Conferencia también debería abordar en profundidad las cuestiones del desarme nuclear, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y el ofrecimiento de garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares.

11. Para conseguir el objetivo final de un desarme nuclear general y completo, la comunidad internacional debería elaborar, en el momento adecuado, un plan viable a largo plazo que incluya medidas graduales, entre ellas la concertación de un convenio sobre la prohibición completa de las armas nucleares.

12. En tanto no se hayan concertado los instrumentos jurídicos internacionales en materia de desarme nuclear, todos los Estados poseedores de armas nucleares deberían adoptar las siguientes medidas para reducir el peligro de guerra nuclear, disminuir el papel de las armas nucleares en la política nacional de seguridad y fomentar la confianza mutua entre los Estados:

a) Renunciar a la política de disuasión nuclear basada en ser los primeros en utilizar las armas nucleares;

b) Cumplir los compromisos de no dirigir armas nucleares hacia ningún país, ni designar a ningún país como posible blanco de un ataque nuclear;

c) Comprometerse a no ser los primeros en usar armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia; comprometerse incondicionalmente a no usar ni amenazar con usar las armas nucleares contra Estados que no las posean o zonas libres de estas; y concertar los instrumentos jurídicos internacionales pertinentes;

d) Apoyar los esfuerzos de los países y regiones pertinentes para establecer zonas libres de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa, en función de las condiciones regionales y sobre la base de consultas y acuerdos voluntarios;

e) Abandonar la política del “paraguas nuclear” y la práctica del “intercambio nuclear”. Los países que hayan emplazado armas nucleares en el extranjero deben retirarlas en su totalidad y repatriarlas;

f) Adoptar todas las medidas necesarias para evitar lanzamientos accidentales o no autorizados de armas nucleares.

13. Conseguir que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares tenga carácter universal y reforzar su autoridad son aspectos que revisten la máxima importancia. Los países que aún no lo hayan hecho deben adherirse cuanto antes al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares.

---